

MASKNE un reto en tiempos de COVID-19

MASKNE a challenge in COVID-19 time

Dr. Norberto Esqueff Díaz 

Especialista de I grado en Dermatología y en Medicina General Integral. Asistente. Hospital Docente Materno Infantil Comandante "Manuel Piti Fajardo". Facultad de Ciencias Médicas de Mayabeque. Güines, Cuba. Correo electrónico: norbertoesqueff84@gmail.com

Autor para la correspondencia: Dr. Norberto Esqueff Díaz.  Correo electrónico: norbertoesqueff84@gmail.com

Historial del trabajo

Recibido: 30/03/2021

Aprobado: 26/05/2021

Publicado: 30/06/2021

Ante la emergencia sanitaria que se vive en el mundo por la expansión de la COVID-19, uno de los aspectos que cobra una importancia en el campo de la Dermatología debido al tipo de lesiones y su localización que desde el punto de vista estético compromete a los pacientes, es el MASKNE.⁽¹⁾

El MASKNE, fenómeno nuevo, polémico y denominado así por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para definir un tipo de acné específico cuya causa más probable es el uso de la mascarilla o cubreboca de forma diaria y prolongada, ya sean de tipo quirúrgica, filtrante, higiénica o casera. Este fenómeno, crónico de la palabra inglesa MASK (mascarilla) y acné, lo sufren actualmente tanto mujeres como hombres, de cualquier raza, edad y país.⁽¹⁾

La causa identificada por los diferentes especialistas alrededor del mundo es el uso de mascarillas, la localización de las lesiones se corresponde al tercio inferior de la cara donde la nariz, las mejillas, el área peribucal y el mentón suelen estar afectadas, figura 1.⁽²⁾

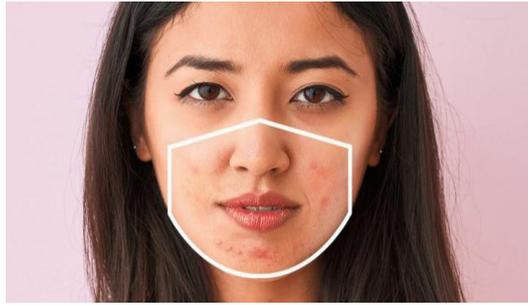


Figura 1. Lesiones pápulo-pustulosas en el área del nasobuco

Existen muchas teorías alrededor de esta enfermedad, en cuanto a posibles factores predisponentes como tipo de piel (Fototipo cutáneo), pH de la piel; clima, exposición solar, enfermedades cutáneas; endocrinas, material de fabricación de la mascarilla o uso de medicamentos; pero lo que sí está bien definido es que se presenta con más frecuencia en los pacientes que tienen antecedentes de piel grasa o seboreica, asociado al uso y roce del nasobuco, la mezcla del sudor y la humedad hacen que aumente la respuesta inflamatoria local, la secreción de sebo y la proliferación bacteriana, la suciedad queda atrapada y produce la obstrucción de los poros cutáneos.

Entre las principales lesiones se encuentran, la irritación, descamación, inflamación, eritema, pápulas y pústulas, todo acompañado de prurito, ardor y dolor ocasional si el componente inflamatorio es muy marcado. Se ha observado en algunos pacientes la presencia de comedones abiertos y cerrados.⁽³⁾

Como es una enfermedad dermatológica nueva que aparece en el curso de la COVID-19, representa un reto para la comunidad científica internacional, principalmente para todos los dermatólogos, desde el punto de vista terapéutico es de difícil tratamiento, debido a que el uso de la mascarilla es recomendado para lograr la prevención y el control de la pandemia.

Los tratamientos usados en todo el mundo son diversos para mejorar el estado de la piel: cambio frecuente del nasobuco, lavarlo con jabón líquido o artesanal de carbón; lociones antisépticas, antibacterianas; retinoides tópicos, formulaciones naturales con aloe vera; etc.⁽⁴⁾

En la actualidad se recomienda el uso de protectores solares tópicos con factor de protección solar (FPS) mayor de 50, en formato de gel o de bruma y libres de aceite, mantener una correcta higiene facial, mediante el lavado de la cara con preparados exfoliantes para evitar la exposición solar y cremas hidratantes seborreguladoras en horas de la mañana. Durante la noche se sugiere el uso de gel o cremas con principios activos como los alfa-hidroxiácidos, ácido salicílico o ácido glicólico (todos para regular el exceso de grasa y limpiar los poros en el área del rostro).⁽⁴⁾

Se pueden utilizar además antioxidantes como la Vitamina C y recurrir al uso de antibióticos de tipo acné selectivos como la Tetraciclina, Doxiciclina, Eritromocina y Azitromicina en aquellos paciente cuya sintomatología cutánea está marcada por un componente

inflamatorio importante o antibióticos de amplio espectro en aquellos casos de infección secundaria.⁽⁵⁾

El paciente cuya piel se mantiene reactiva a las mascarillas debido al tipo de tejido o material que fueron fabricadas, se recomiendan las de tipo hipoalérgicas, estas mantienen su función preventiva frente a la enfermedad viral y además confieren una mayor relajación cutánea, contribuyen a la no formación de lesiones de tipo acneiformes.⁽⁵⁾

El impacto de esta nueva enfermedad ha hecho que la industria cosmética revolucione sus formas de tratamientos faciales con combinaciones para hidratar, exfoliar y des pigmentar, verdaderas formulaciones que son ideales para el tratamiento del MASKNE, les da tranquilidad estética a las personas que lo padecen, las mujeres sufren más los efectos secundarios asociados al uso de la mascarilla.⁽⁶⁾

El nasobuco nos ayuda en la protección personal, familiar y colectiva para no adquirir enfermedades virales como la COVID-19, es necesario prestarle a la piel porque actúa como una barrera de defensa contra agentes externos.⁽⁶⁾ Mantenerla sana ayuda para que pueda ejercer la función que sin dudas tiene.

La piel de forma general y en especial de la cara es uno de los órganos que más sufre por la por la actual crisis pandémica producida por el SARS-CoV-2.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. World Health Organization [Internet]. Geneva: World Health Organization; [Internet]. 2021 [citado 20 Ene 2021]. Timeline of WHO's response to COVID-19. Disponible en: <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/interactive-timeline>
2. Han C, Shi J, Chen Y, Zhang Z. Increased flare of acne caused by long-time mask wearing during COVID-19 pandemic among general population. *Dermatol Ther* [Internet]. 2020 [citado 20 Ene 2021];(1):e13704. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7300566/pdf/DTH-9999-e13704.pdf>
3. Elisheva R. Adverse effects of prolonged mask use among healthcare professionals during COVID-19. *J Infect Dis Epidemiol* [Internet]. 2020 [citado 20 Ene 2021];6(3):19810. <https://clinmedjournals.org/articles/jide/journal-of-infectious-diseases-and-epidemiology-jide-6-130.pdf?jid=jide>
4. Desai SR, Kovarik C, Brod B, James W, Fitzgerald ME, Preston A, et al. COVID-19 and personal protective equipment: treatment and prevention of skin conditions related to the occupational use of personal protective equipment. *J Am Acad Dermatol* [Internet]. 2020 [citado 20 Ene 2021];83(2):675-7. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7228687/>
5. Gupta MK, Lipner SR. Personal protective equipment recommendations based on COVID-19 route of transmission. *J Am Acad Dermatol* [Internet]. 2020 [citado 20 Ene 2021];83(1):e45-6. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7172702/>
6. American Academy of Dermatology [Internet]. Illinois: American Academy of Dermatology; 2021 [citado 20 Ene 2021]. 9 ways to prevent face mask skin problems. Disponible en:

<https://www.aad.org/public/everyday-care/skin-care-secrets/face/prevent-face-mask-skin-problems>

Conflicto de intereses.

El autor declara que no existen conflicto de interés para la publicación del artículo.

Citar como: Esqueff Díaz N. MASKNE un reto en tiempos de COVID-19. Medimay [Internet]. 2021 Abr-Jun [citado: fecha de citado];28(2):297-300. Disponible en: <http://www.medimay.sld.cu/index.php/rcmh/article/view/1938>

Declaración de autoría.

El autor se responsabiliza con el texto que se publica.

Este artículo se encuentra protegido con [una licencia de Creative Commons Reconocimiento- No Comercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/), los lectores pueden realizar copias y distribución de los contenidos, siempre que mantengan el reconocimiento de sus autores.

